

PAISAJE VEGETAL DE MONTAÑA

Identificación y localización

Se trata de un paisaje de montaña, probablemente en zona de clima oceánico. Presenta un medio físico con relieve elevado, con fuertes pendientes. En la falda de la montaña aparece un pequeño valle.

Clima. Presenta un clima frío en invierno y fresco en verano. Las precipitaciones son regulares y abundantes, con más de 1000 mm anuales, en forma de nieve durante el invierno, especialmente abundantes en la vertiente de barlovento por el efecto foëhn.

Aguas. No hay presencia de ríos, lagos o pantanos.

Vegetación natural. Combina el bosque caducifolio en las laderas, con especies resistentes al frío y la humedad situadas en el piso basal, aptas para el aprovechamiento de madera y leña. Se combina con el prado y el uso agrícola del suelo.

Suelos. Predomina los suelos zonales evolucionados. Los rankers en zonas altas y pendientes, sometidos a fuerte erosión, destinados a bosque y pasto. Pueden combinarse con terra fusca sobre calizas duras de montañas, apta para la dedicación forestal. Las zonas dedicadas al cultivo se corresponden con tierra parda (caliza o silíceas).

Explotaciones y parcelas. En este paisaje suele coexistir las pequeñas explotaciones privadas formadas por parcelas cerradas y menudo dispersas, con montes y praderas municipales, de aprovechamiento exclusivo por los vecinos.

Usos del suelo. Son diversos y complementarios. Agricultura en el fondo del valle, bosques en las vertientes y ganadería en los pastos.

- Aunque no puede apreciarse en la imagen, los cultivos predominantes son los cereales y huerta, con sistema de cultivo de secano, aprovechamiento extensivo y uso del barbecho. Las técnicas de cultivo son tradicionales, ya que el tamaño de las parcelas dificulta la mecanización. La utilización de fertilizantes químicos es escasa, con predominio del abono orgánico. Los rendimientos son bajos, destinados al autoconsumo. La forma de trabajo predominante es de tipo familiar.
- Los prados están destinados a la ganadería, de tipo extensivo, ovina o bovina, que

pasta a diente. El rendimiento es escaso. La producción destinada al autoconsumo con escasas posibilidades de comerciar los excedentes.

- Parte del suelo está destinado al aprovechamiento forestal. Presenta poca variedad de especies, que están adaptadas al clima frío y húmedo.

Usos no agrarios del suelo. El paisaje no refleja usos no agrarios del suelo: industria, servicios, ocio etc.

Poblamiento y hábitat. Las casas forman una pequeña agrupación, tipo aldea. Se trataría por tanto de un poblamiento disperso laxo. El conjunto se encuentra rodeado de las tierras de cultivo y pastos. Aunque no se aprecia en la imagen, el tipo de hábitat que corresponde paisaje está formado por la casa bloque, probablemente en altura, que encierra en sí todas las dependencias. La inferior destinada a las dependencias agrarias y la superior a vivienda. El tejado a dos aguas suele dejar espacio para el pajar o el granero.

PAISAJE AGRARIO DE CANARIAS

- Identificación y localización. Se trata de un paisaje agrario propio de Canarias. Presenta un medio físico caracterizado por un relieve volcánico, con pendientes suaves, escalonado en terrazas.

El clima es suave todo el año, sin estaciones definidas, ya que la amplitud térmica es escasa. Las precipitaciones son escasas en zonas bajas, menores de 300 mm, aunque en zonas altas son abundantes.

- Aguas. No hay presencia de ríos, lagos o pantanos.

- Vegetación natural. El suelo está dedicado exclusivamente al aprovechamiento agrícola y a palmeras. No aparecen pastos ni bosques, ya que en los pisos basales no aparecen las formaciones de laurisilva propias del clima canario, ni de Fayal brezal, que aparece cuando se degrada la laurisilva.

- Suelos. Son de naturaleza caliza, muy fértiles para la agricultura.

- Explotaciones y parcelas. Las explotaciones en los paisajes canarios suelen presentar grandes contrastes. Son reducidas en las zonas medias y altas, mientras que en la costa predominan las grandes explotaciones. En la imagen se aprecia parcelas pequeñas, cerradas y de forma regular, con una organización en bancales.

- Usos del suelo. En este paisaje predomina el uso del suelo agrícola. Es una agricultura de secano basada en el cultivo de la patata que contrasta con las áreas litorales, donde predominan los cultivos de regadío destinados a la exportación: plátano, tomate, patata temprana, así como las nuevas plantaciones de frutas tropicales: papaya, mango, piña o aguacates, siendo también muy importantes los cultivos bajo plásticos de pepinos, pimientos y flores. En todos los casos, se trata de una producción destinada al comercio.

El paisaje no refleja un uso ganadero del suelo, si bien existe una ganadería ovina y caprina asociada a la agricultura.

El paisaje tampoco refleja explotación forestal ni otros usos no agrarios: industrias, servicios y ocio.

Poblamiento y hábitat. El paisaje presenta un doblamiento disperso absoluto, ya que las casas se encuentran aisladas, aunque próximas, con las tierras de cultivo rodeando por completo las viviendas. El hábitat está formado por casas de mampostería. Se trata de casas compactas en altura, dividida en plantas. Las inferiores dedicadas a usos agrarios y las superiores a viviendas. Se combinan con construcciones a ras de suelo, con un solo piso.

La **población** se encuentra en retroceso debido a la atracción que ejerce el sector terciario, especialmente el turismo.

PAISAJE VEGETAL DE CLIMA OCEÁNICO

Identificación y localización.

Se trata de un paisaje agrario de interior que presenta las siguientes características:

Relieve. Presenta formas suaves, con colinas redondeadas y pendientes de escasa altura, que se alternan con un pequeño valle.

Clima. Por los rasgos que presenta la vegetación, deducimos que se trata de un clima oceánico, caracterizado por temperaturas suaves en verano y en invierno, con una amplitud térmica moderada y lluvias regulares todo el año.

Aguas. En la zona predominan ríos cortos que nacen en las montañas cercanas al mar,

caudalosos y bastante regulares, si bien no aparece en el paisaje la presencia de ríos, lagos o pantanos.

Vegetación. Combina bosque y prado con el uso agrícola del suelo. La formación boscosa está formada por abetos, que es propio de un clima en el que predomina el bosque caducifolio, en el que las hayas y los robles, que son vegetación clímax, (propias del lugar) se combinan con las coníferas, que son formaciones secundarias (introducidas por el hombre).

Suelos. Son los que corresponden al clima oceánico. Se trata de suelos zonales (aquellos cuya formación está determinada por factores climatológicos) y evolucionados (largo tiempo formándose), ricos en materia orgánica y ligeramente ácidos, ya que las lluvias constantes arrastran las bases desde el horizonte A (la superficie, el primer estrato del suelo) hacia el interior.

Si los suelos están formados sobre roquedo silíceo, se tratará de tierra parda húmeda, apta para el cultivo y los prados. Si fuera sobre roquedo caliza, el suelo se trataría de una tierra parda caliza, apta igualmente para cultivos y prados. Sobre las pendientes que aparecen en la imagen, puede tratarse de suelos ranker, si la base es silícea o terra fusca, si la base es caliza.

Usos del suelo. Combina la explotación agrícola, ganadera y el aprovechamiento forestal. Puede tratarse de un policultivo de secano. Se trata de una explotación familiar, que produce para el autoconsumo, con una agricultura extensiva de secano, que utiliza técnicas tradicionales, ya que el pequeño tamaño de las parcelas dificulta la mecanización, problema a menudo agravado por la existencia de una dispersión parcelaria. La presencia de una parcela sin cultivar puede corresponder también a la práctica del barbecho (tierra en descanso), en cuyo caso se realizaría una rotación de cultivos. Las parcelas son abiertas y de forma regular. La escasa rentabilidad determina un escaso abonado químico que se puede compensar con el abonado orgánico. La forma de trabajo es familiar, sin mano de obra asalariada.

El prado está destinado a la ganadería ovina, que pasta a diente en régimen extensivo. El rendimiento es escaso. La producción está destinada al consumo familiar con escasa posibilidad de comercializar los excedentes, dado el predominio del hábitat disperso. Todo lo más estaría destinada a un mercado local.

Otra parte del suelo está dedicada al aprovechamiento forestal, con escasa variedad de

especies y predominio de las coníferas.

En el paisaje no se reflejan usos no agrarios del suelo que correspondan a actividades terciarizadas: industrias, servicios, ocio etc.

Poblamiento y hábitat. El paisaje refleja un doblamiento disperso, en el que la casa rural aparece aislada y rodeada de terrazgo, formado por campos de cultivo, pastos y bosque. Se trata de un doblamiento disperso laxo, ya que varias casas agrupadas forman una pequeña aldea.

Con respecto al hábitat, se trata de una casa bloque, que encierra todas las dependencias bajo el mismo techo: vivienda, establo, granero y almacén. Son casas en altura, divididas en dos plantas. La planta baja suele estar destinada a las dependencias agrarias mientras que la superior se dedica a vivienda. El tejado, a dos aguas, suele dejar un espacio para el pajar y el grano.

Se trata de un tipo de explotación expuesta a la despoblación por el éxodo de los jóvenes, debido a la escasa modernización y falta de rentabilidad, carente de infraestructuras y equipamientos. El régimen de explotación familiar hace difícil el sostenimiento.